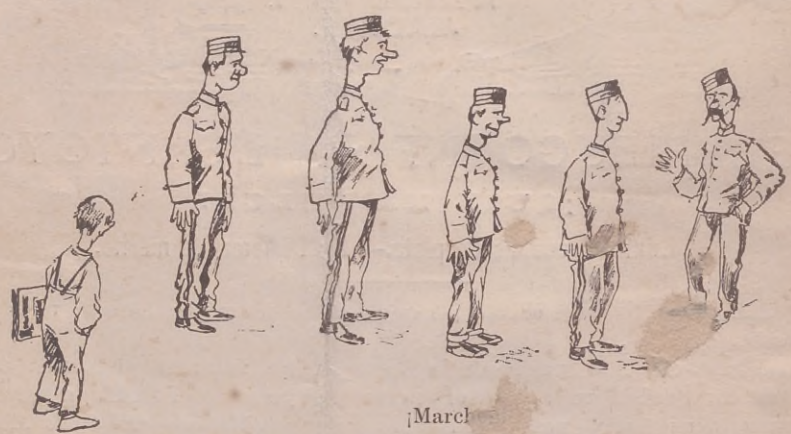


DE EJERCICIO, por Dónaz.



¡Media vuelta!



¡March!



|| ||

ALBUM DE LOS NIÑOS



¡Dios me lo llevó allí, arriba, muy alto!...

Núm. 18

Precio: 15 cénts.

Album de los Niños

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

— CON LA CENSURA ECLESIASTICA —

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS.— Mes, **0,50** pesetas; trimestre, **1,25** pesetas; semestre, **2,50** pesetas; año, **5** pesetas.

EXTRANJERO.— Año, **10** pesetas.

Número suelto, 15 céntimos.

En Ultramar fijarán los precios los señores corresponsales.

Redacción y Administración: San Rafael, 12 y 13.

Horas de despacho, de diez á doce.

ENFERMOS DE LOS NERVIOS

Vahidos, vértigos, histerismo, neurastenia, hipocondría, dolor, neuralgia, palpitaciones nerviosas, gastralgia, apoplejía nerviosa, epilepsia, etc.

Los excesos de trabajos ó placeres, disgustos, preocupaciones, etc., acarrear fatiga y debilidad del sistema nervioso, que se traduce por desagrado, dolor ó jaqueca, ruido en el oído ó insomnios ó pesadillas, falta de memoria y de resolución. En tales casos se duerme poco y con agitación, y al levantarse por la mañana se encuentra uno más cansado que cuando se acostó. Tiénese poca constancia en los tratamientos, y los enfermos que se encuentran en este caso cambian de médico y de medicinas con frecuencia, porque la impaciencia les devora. Tienen, por fin, carácter muy impresional, y no les hacen caso cuando se quejan ni la familia ni el médico. Pero están bien enfermos los que tales martirios sufren; tienen agotamiento nervioso, y estos padecimientos, que hacen tantos locos, se curan empleando el **Anti-nervio o Howard**, 4 pesetas boticas y droguerías de España. Depósito: G. García, Capellanes, 1, Madrid.

DENTICINA INFALIBLE

Preguntar á los millares de madres que salvan á sus hijos de la muerte, y os dirán que la **Denticina de Justo Fernández Izquierdo** es el pan bendito del hogar. No mueren los niños de la dentición, los salva aun en la agonía, les hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que les aniquila, extingue las erupciones de la boca que les molestan, les arregla el estómago, les hace arrojar la flema, impide la alferecía y brotan fuertes dentaduras y desencanija á los niños transformándoles en sanos y robustos. **Caja, 3 pesetas.**

Este específico, ya tan acreditado, se recomienda, sea adquirido del autor ó en casas de reconocido crédito; los imitadores, que no han podido competir, recurren á groseras falsificaciones con engaños, fingiéndose representantes de la casa, que no son, y ofrecen á bajos precios. El autor le remite por correo y ferrocarril á todas partes, desde su residencia,

Calzada de Oropesa (Toledo).



REVISTA
INFANTIL ILUSTRADA

Año I.

Madrid 30 de Agosto de 1900.

Núm. 18

AGOSTO

(CONCLUSIÓN)

En 7 de Agosto de 1895, el Papa León XIII envió á nuestro monarca Don Alfonso XIII, como recuerdo de su primera confesión, una cruz de oro con quince magníficos brillantes y una cadena del mismo metal con un autógrafo cariñosísimo.

El 8 de 1897, fué asesinado el insigne hombre de Estado D. Antonio Cánovas del Castillo en el balneario de Santa Agueda, por el anarquista italiano Angiolillo. En 11 del mismo, falleció el cardenal arzobispo de Toledo D. Antolín Monescillo. Y en 3 de 1898, murieron heroicamente en Santiago de Cuba el general Vara de Rey, Villaamil, Lazaga y numerosos tripulantes de la escuadra de Cervera.

No ha sido buen mes para los literatos y artistas, pues en sus días fallecieron algunos de grandísima notoriedad, tales como el Fénix de los Ingenios, Fray Félix López de la Vega, en 27 de 1635 y D. Antonio García Gutiérrez, el 26 de 1884. El 11 de 1894, murió en Madrid D. Pedro Boffill. El 21 del mismo D. Joaquín Ardila. El 13 de 1897, pasó á mejor vida el distinguido Angel Muro. El 20 de 1898, D. Pedro Madrazo y D. Casimiro Sáinz. Y el 9 de 1899 Emilio Mario.

La ciencia también avanzó unos pasos en sus descubrimientos, pues, entre otros recientes, citaremos el de tres nuevos asteroides ó pequeños planetas señalados con los números 426, 427 y 428, vistos por el astrónomo del observatorio de Niza M. Charlois en las noches del 25 y 27 de Agosto de 1897; y á últimos de dicho mes, en 1898, las pruebas de la telegrafía sin hilos por el italiano Guillermo Marconi.

Por último, en Agosto nació Napoleón. El 24 de 1572, fué para los parisienses la célebre noche de San Bartolomé, durante la cual pasó á Raul y á Valentina todo lo que, con música de Meyerbeer, nos cantan en *Los Hugonotes*, y el 30 de 1870 perdieron los franceses la batalla de Sedan, que fué el colmo de sus derrotas. Desde esta última fecha han transcurrido treinta años, y Francia se ha repuesto de sus desastres, aunque pagó fuerte indemnización á los alemanes y perdió sus queridas provincias Alsacia y Lorena.

A los pequeños lectores á quienes me dirijo, que, como yo, formamos la generación del porvenir, no debemos olvidar somos los llamados á hacer de España también una nación digna de su historia, ya que la desgracia nos ha traído tan á menos.

Kerwin.

Córdoba 30 de Julio de 1900.

La rana y el sapo, protectores de la agricultura.

Uno de los animales insectívoros que más beneficios prestan á la agricultura es la rana. Este *batracio*, que prefiere los lugares bajos y húmedos, de día permanece casi inactivo, siendo su habitual morada las torrenteras oscuras con agua estancada y caliente y las balsas con plantas acuáticas; pero no por ello deja de cazar cuando la presa pasa por cerca de ella: mas su verdadera caza la efectúa de noche. Entonces sale de su morada diurna y va á recoger por los prados y campos las orugas, larvas é insectos que, huyendo de la vista de los pájaros, salen sólo de noche, haciendo en ellos gran estrago. En el estómago de la rana sólo se encuentran insectos y á veces cierta cantidad de grillos de regulares dimensiones.

De esto puede deducirse lo útiles que son para la agricultura estos ino- centes, aunque voraces anfibios, por su propiedad insectívora. Este animal es eminentemente prolífico; pero con la caza que de mil modos se le hace, su número disminuye sensiblemente en muchos puntos y aun en algunos va camino de extinguirse.

La caza de la rana debería restringirse, en vista del beneficio que proporciona á los campos.

Lo mismo que de la rana puede decirse del sapo, utilísimo también como insectívoro, y que no tiene otro defecto que el de estar dotado por la naturaleza de formas y aspecto poco agradables.

EPIGRAMAS

I

En la escala musical
(le dijeron á Ramón),
¿qué sonido es el más alto?
—Pues el más alto es... el sol.

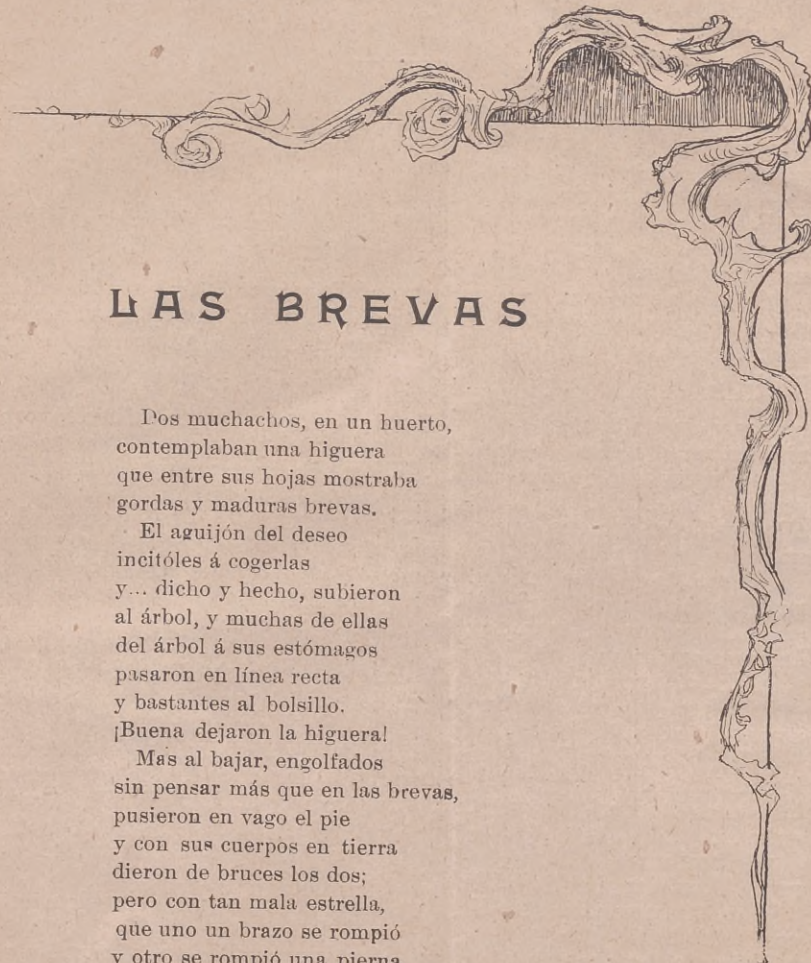
II

Luis comía una manzana,
y su hermana Leonor
le dijo: — Dame un bocado
y Luisito.. la mordió.

III

Visitando las afueras
un gallinero vió Antón,
y dijo: — Quiero un pollito,
y el padre le contestó:
— Reflexiona que no hay pollos;
no te irrites, pues, Antón,
y al fin, como se obstinaba,
tuvo que darle un *capón*.

Félix Arranz.



LAS BREVAS

Dos muchachos, en un huerto,
contemplaban una higuera
que entre sus hojas mostraba
gordas y maduras brevas.

El aguijón del deseo
incitóles á cogerlas
y... dicho y hecho, subieron
al árbol, y muchas de ellas
del árbol á sus estómagos
pasaron en línea recta
y bastantes al bolsillo.

¡Buena dejaron la higuera!

Mas al bajar, engolfados
sin pensar más que en las brevas,
pusieron en vago el pie
y con sus cuerpos en tierra
dieron de bruces los dos;
pero con tan mala estrella,
que uno un brazo se rompió
y otro se rompió una pierna.
Todo el que se engolosina
en el placer, sin cautela,
cual á los chicos del cuento
es fácil que le suceda.

Reflexionad con cordura
(que bien merece la pena).
Suele el más dulce placer
amargar nuestra existencia.

Joaquín G. de la Llana.

NIÑOS PRECOCES

Cuando un niño por su aplicación y excepcionales condiciones logra hacerse superior á los de su edad, suelen los parientes y amigos de la familia, para demostrar su admiración, decir:

—Este niño vivirá poco.

Por fortuna esto no es cierto, y en todas épocas y en todos los países los hombres más eminentes han sido desde sus primeros años el asombro de sus semejantes.

Cicerón poseía una inteligencia tan feliz y asombrosa, que los padres de sus compañeros acudían á la escuela con el objeto de escuchar sus lecciones.

Lope de Vega y Calderón, dos genios españoles, compusieron sus primeras obras á los trece años de edad.

Ariosto, ilustre poeta italiano, representaba á los ocho años, con sus hermanos y amigos, comedias escritas por él. Algunas, por la corrección y amenidad, eran el encanto de cuantos las escuchaban.

Los músicos Beethoven, Cherubini y Piccini compusieron sus primeras sonatas á los diez años, y Mozart, cual nuestro compatriota Arriola, ejecutaba á los cuatro años algunas piezas en el piano. A los seis fué sorprendido por su padre, músico también, escribiendo una bellísima composición.

Miguel Angel, que fué un gran pintor, escultor admirable y arquitecto notabilísimo, completó su educación á los doce años, y sus consejos eran á esa edad apreciabilísimos. Modeló á los seis años su primera estatua, una de las mejores obras de dicho artista.

Galileo, ilustre astrónomo, que tan cruelmente fué tratado por asegurar que la tierra giraba alrededor del sol, construía á los seis años máquinas que eran el asombro de los hombres más notables de su época.

Halley, insigne sabio alemán, á los cuatro años explicaba á sus criados los pasajes más notables de la Sagrada Escritura y á los nueve ingresó en las escuelas superiores, pronunciando en griego su notabilísimo discurso de entrada.

Bernini modeló á los ocho años, con gran corrección, una cabeza en mármol y dibujó ante el Papa Paulo V la cabeza de San Pablo.

Recientemente dan los diarios noticias de otros casos singulares de precocidad infantil.

Ricardo Costa, español, es uno de los que más llaman la atención por su prodigiosa memoria, recitando el sermón que horas antes había pronunciado un sacerdote.

En Nueva Orleans ha concedido la Universidad el título de médico á un niño de cinco años.

Entre los predicadores célebres de los Estados Unidos se cita á un niño que á los nueve años admiraba á los fieles por sus profundos conocimientos, y en Alemania otro, Henry Weber, á los siete años ha compuesto una ópera que se dice ha de causar profunda sensación.

Interminable sería esta nota si citáramos los innumerables casos de precocidad infantil; pero tengamos en cuenta que el saber y la inteligencia no matan: lo que hacen desgraciados á los pueblos es la holgazanería y la poca afición al estudio.

Perico el de los palotes.

NOTA COMICA



Don Cayetano y su familia veraneando.

LA PODA

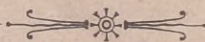
Había plantado alrededor de su habitación un jardinero muchas parras, cuyas ramas y hojas cubrían la casita, produciendo deliciosas uvas.

Un vecino, que miraba con envidia aquellas parras, durante una oscura noche cortó muchas de aquellas cepas. A la mañana siguiente, el jardinero vió cortadas las ramas; se puso triste, porque ignoraba los efectos que produce la poda.

Pero en el mismo año, la parra produjo doble número de racimos de uvas que en el año anterior.

Este incidente hizo concebir al jardinero la feliz idea de podar las parras para que den más frutos.

Dios hace con frecuencia que se convierta en beneficio del prójimo lo que el envidioso hizo para perjudicarlo.



CURIOSIDADES

Aplicación del papel.

Los cuellos, puños y pecheras de papel para camisas se conocían hace ya mucho tiempo; pero ahora se ha puesto á la venta en Alemania una nueva pechera, compuesta de seis hojas, superpuestas como las hojas de un calendario americano: cuando se nota que está sucia la pechera, se arranca la hoja de encima y aparece inmaculada la siguiente. Parece que, para colmo de originalidad, se imprime en el revés de cada pechera calendarios, folletines por entregas, anuncios y reclamos.



—¿Qué casa es aquella, papá?

—La Casa de la Moneda.

—¿Se hace ahí mucho dinero?

—Tanto, que con ello se podría curar á la humanidad entera de todas sus enfermedades.

—¿Cómo?

—Empleándolo en **Vino de hemoglobina Espinar**, recomendado con éxito por los principales médicos de España para curar la *Clorosis*, *Palidez*, *Anemia*, y *Pobreza de sangre*, es el más á propósito para los niños. Se vende en las principales farmacias y droguerías de España, Canarias y América. Laboratorio: J. G. Espinar, Farmacéutico, Coliseo, 2, Sevilla.

jos extraordinarios de copista, y se pasaba sin descansar en su mesa buena parte de la noche. Ultimamente, de cierta casa editorial que publicaba libros y periódicos, había recibido el encargo de escribir en las fajas el nombre y la dirección de los suscriptores, y ganaba tres pesetas por cada quinientas de aquellas tirillas de papel, escritas en caracteres grandes y regulares. Pero esta tarea le cansaba, y se lamentaba de ello á menudo con la familia á la hora de comer. —Estoy perdiendo la vista—decía—; esta ocupación de noche acaba conmigo.

El muchacho le dijo un día:

—Papá, déjame trabajar en tu lugar; tú sabes que escribo regular, tanto como tú.

Pero el padre le respondió:

—No, hijo, no; tú debes estudiar; tu escuela es cosa mucho más importante que mis fajas; tendría remordimiento si te privara del estudio una hora; lo agradezco, pero no quiero; y no me hables más de ello.

El hijo sabía que con su padre era inútil insistir en aquellas cosas, y no insistió. Pero he aquí lo que hizo. Sabía que á las doce en punto dejaba su padre de escribir y salía del despacho para la alcoba. Alguna vez lo había oído: en cuanto el reloj daba las

EL PEQUEÑO.

ESCRIBIENTE FLORENTINO

FOR

EDMUNDO DE AMICIS

MADRID

Imprenta de A. Marzo, Pozas, 12

1900



CUENTO

Estaba en la cuarta clase elemental. Era un gracioso florentino de doce años, de cabellos rubios y tez blanca, hijo mayor de cierto empleado de ferrocarriles que, teniendo mucha familia y poco sueldo, vivía con suma estrechez. Su padre lo quería mucho, y era bueno é indulgente con él; indulgente en todo menos en lo que se refería á la escuela; en esto era muy exigente y se revestía de bastante severidad, porque el hijo debía ponerse pronto en disposición de obtener otro empleo para ayudar á sostener á la familia; y para valer algo pronto, necesitaba trabajar mucho en poco tiempo, y aunque el muchacho era aplicado, el padre le exhortaba siempre á estudiar. Era ya de avanzada edad el padre, y el excesivo trabajo le había también envejecido prematuramente. Con efecto, para proveer á las necesidades de la familia, además del mucho trabajo que tenía en su destino, se buscaba á la vez aquí y allá traba-

la corte con términos tan ventajosos que me hacían mucho honor.

Llegóse á extender por todo el reino la noticia de mi prodigiosa magnitud, y quedaron limpias las provincias de gente curiosa y desocupada. Aun las aldeas se despoblaban, de suerte que la agricultura hubiera padecido mucho si S. M. I. no lo hubiese evitado por medio de repetidas órdenes y edictos. Mandó por punto general, que todos aquellos que ya me hubiesen visto se retirasen inmediatamente á sus casas, y no volviesen al lugar de mi residencia sin permiso especial. No se sabe las sumas tan considerables que ganaron los oficiales de la secretaría de Estado con motivo de estas circulares.

El emperador juntó muchas veces su consejo para determinar lo que deberían hacer conmigo; después he sabido cuánto les embarazó este negocio. Temían que algún día rompiese mis prisiones y quedase absolutamente libre. Decían que mi excesivo consumo dejaría el reino exhausto de víveres. Y convenían en que era preciso matarme de hambre, ó con flechas envenenadas; pero hallaban el reparo de que la putrefacción de un cuerpo como el mío infestaría la corte y toda la tierra. Estando en estos discursos llegaron á la puerta del salón donde estaba junto el

y bien proporcionado de miembros; tiene gracia y majestad en todas sus acciones. Ya había pasado la



flor de su juventud, tenía cerca de veintinueve años, y estaba en el séptimo de su reinado. Para mirarle con más comodidad me echaba de un lado, de suerte que mi cara quedaba paralela con la suya á distancia de toesa y media. Pero pasado algún tiempo le tuve diferentes veces en la palma de la mano, y por esta razón no puedo equivocarme en la pintura que he hecho. Su vestido era sencillo, y todo de un solo color, la mitad á lo asiático y la otra mitad á lo europeo: en la cabeza llevaba un ligero casco de oro guarnecido de preciosas joyas, con un plumaje magnífico. Tenía su espada desnuda en la mano en

estado de defensa, por si acaso quebrantaba yo las prisiones; esta espada era de tres pulgadas de largo con puño y vaina de oro y diamantes. La voz era áspera, pero clara é inteligible, que podía yo oirla sin trabajo aunque estuviese en pie. Las damas y cortesanos estaban todos soberbiamente vestidos, de suerte que el terreno que ocupaban parecía á mis ojos un hermoso brial bordado y tendido sobre el suelo con figuras de oro y plata. S. M. I. me honraba con su conversación á cada instante; pero no nos entendíamos el uno al otro.

Al cabo de dos horas se retiró la corte dejándome una fuerte guardia para estorbar la importunidad del populacho, ó acaso malicia, con que indiscretamente se atropellaban por acercarse á mí. Algunos tuvieron la temeraria avilantez de tirarme flechas, y aun creí que una me sacaba el ojo izquierdo; pero el coronel hizo arrestar á seis de los principales de aquella canalla, y no hallando otra pena más proporcionada á su delito, los entregó en mis manos bien atados y seguros. Yo los cogí con la derecha, y encerrando cinco en el bolsillo de la casaca, me quedé con el sexto fingiendo que quería tragarle vivo. El pobre hombrecillo daba unos alaridos tan horribles, que excitaban ya la compasión del coronel y sus ofi-

ciales, especialmente cuando me vieron sacar mi cortaplumas. Pero no quise llevar más adelante su desconsuelo: con mucha humanidad y dulzura corté



prontamente los cordeles que le oprimían, le puse en el suelo sin dar golpe y echó á correr. Lo mismo hice con los demás, sacándolos uno á uno del bolsillo. Y noté con sumo gusto que, tanto la tropa como el paisanaje, habían quedado muy satisfechos y penetrados de acción tan generosa, la cual pintaron en

LA GOTA DE AGUA

Desprendida de las nubes
á impulso de la tormenta,
una pobre gota de agua
cayó al mar sin compañera.
—¡Cuánta agua!—dijo, ocultando
su rubor y su vergüenza;
y la recogió una concha
compadeciéndose de ella.

Poco después convirtióse,
en una brillante perla,
y de una hermosa sultana
adorna la frente regia.
¡Fortuna que consiguió
tan sólo por ser modesta!.

E. Biosca



Diálogo entre
niños.

—Cuánto dinero tienes en la hucha?

—Cinco pesetas.

—¿Para qué juntas tanto? Yo ya las hubiera gastado.

—Es que yo reuno para comprar

la **Emulsión Espinar** de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y sosa, **glicerofosfato de cal granulado Espinar** que tomé durante la convalecencia de mi enfermedad y que recomiendan los médicos contra la *Anemia*, *Clorosis*, *Linfatismo*, *Escrófula*, etc., es necesaria á las madres que crían á sus hijos y conveniente en la convalecencia de todas las enfermedades.

Venta: Principales farmacias y droguerías de España, Canarias y América. Laboratorio J. G. Espinar. Coliseo, 2. Sevilla.

Para librar un cuarto de las moscas.

El olor del guisante disgusta tanto á las moscas que no quedan en el cuarto donde está. En el cuarto del enfermo, sus flores son muy agradables y deben gustar mucho al paciente, pues el perfume se considera un aliciente agradable.

GATO ENCERRADO



En el tejado de un pajar estaba cazando moscas un gorrión muy robusto. En una huerta, al lado del pajar, y sobre un álamo, cantaba un jilguero. —Oye, Tamberlick —gritó el gorrión—, ¿quieres que hagamos un negocio, ó mejor dicho, hacerme un favor?

—Tú diras; los amigos son para las ocasiones.

—¿Sabes al palomar del tío Mariano el labrador?

—¿El que tiene un listón con una jarra boca abajo?

—El mismo.

—¡Ya lo creo que sé! Á cierra ojos.

—Pues si quieres ganarte un buen puñado de lombrices, llégate allá, y, entrando por la guardilla, abre el ventanillo del granero.

—Y si tan poco hay que hacer, ¿por qué no vas tú?

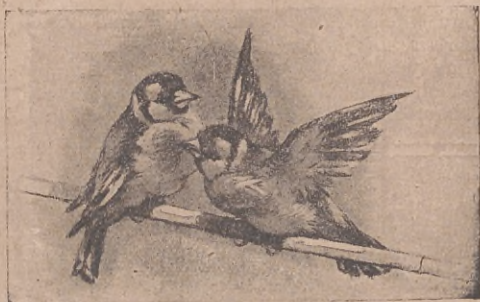
—Porque soy muy torpe. Ya sabes que no ando más que saltando á la comba. Ve tú que eres más ágil, más listo y más valiente.

—Voy volando.

—Y, engreído con el elogio del gorrión, voló el jilguero en dirección á la casa de la jarra rota. Entró por la guardilla, y, corriendo el pestillo del ventano, lo abrió de par en par.

El tío Mariano, á quien tenían ya muy escamado los gorrones, había provisto el ventanillo de un magnífico cepo, y cayendo los aros, no bien abierta la puertecilla, cogieron al jilguero por el pescuezo, con tal fuerza, que no dijo ni *pto*.

Momentos después entró el gorrión, y provisto de trigo has-



ta en las uñas iba á salir, cuando vió al jilguero que, no pudiendo hablar, aleteaba como un desesperado.

—¡Hola!—le dijo.— Pero yo creí que no eras tan estúpido. Ya podías presumir que aquí había un cepo. No aletees más, porque ahora no puedo ayudarte. Ya ves, voy muy cargado. Si no vuelvo yo, vendrá mi compañero á ayudarte.

Vino, en efecto, el compañero; pero no paró mientes en el cautivo. ¡Había tanto grano! Al salir, el jilguero, que estaba rabioso, y con razón, agarró con las uñas un ala del prófugo.

—¡Suelta, títete!—gritó éste enfurecido.— ¡Suelta, ó te dejo sin una pluma en el cogote! Y salió volando.

El infeliz jilguero estaba medio ahogado. —¿Pero quién me habrá hecho á mí tan melón?—se preguntaba el infeliz.— Esos granujas me han engañado como á un chino.

Hubo, sin embargo, de interrumpir sus reflexiones al ver con terror un enorme gato que venía hacia él con los ojos muy abiertos y relamiéndose de un modo alarmante.

—Buenas tardes, maulló, parándose ante él. ¿Qué haces aquí, buena pieza?

Y, como el infeliz no contestaba, prosiguió: Ya sé que has servido á los gorriónes de cabeza de turco. No te está mal, por memo. Vas á servirme de merienda para que no lo vuelvas á hacer. Pero antes oye este consejo:

Cuando otros te ofrezcan algo, por una cosa que ellos pueden hacer, desconfía. Es que hay GATO ENCERRADO.

Y, echándole el guante, se propinó un opiparo banquete.

Dionisio Trujillo.



CARIDAD

No sigáis el camino, indiferentes,
si en la escabrosa orilla
halláis al desgraciado
que la piedad excita.

Atended cariñosos
su lastimera cuita,
y no vuestro desprecio
haga en su pecho germinar la ira.

También para aquel triste
alegre fué la vida,
y hoy gime desolado

sin hogar ni familia;
miradle, pues, hermanos,
y que vuestra palabra compasiva
sea luz bienhechora que ilumine
su soledad tristísima.

Así tendrá consuelo
del pobre la agonía
y evitaréis, piadosos,
que, del hombre y del bien, ciego mal-
[diga.

Aureliano J. Pereira.



Publicamos en esta sección las preguntas que los lectores nos remitan respecto á dudas ocurridas en sus estudios, conversaciones, lecturas, etc.

Rogamos encarecidamente que las preguntas sean breves y vengan redactadas con la claridad necesaria.

Además, no versarán sobre materias superiores á la capacidad de los niños.

En uno y otro caso, la Redacción se reserva el derecho de publicarlas.

Contestarán los niños á estas preguntas, procurando la brevedad que caracteriza la índole de esta sección.

Respuestas.

A la pregunta 9.—Madrid no figura en ningún acontecimiento histórico hasta el reinado de Ramiro II de León. Este rey lo tomó en 933 á los moros que le llamaban Magrit ó Maglit. Vuelto á caer en poder de los árabes, levantaron los muros que Ramiro destruyera, hasta que Alfonso lo tomó, desde cuya fecha figura bajo el poder de los cristianos.

Manresa.

Fernando Ferrer.

A la pregunta 16.—Me parece que ese Sr. Ferrer que contesta á la pregunta 16 en el pasado número, no está en lo cierto; la verdadera respuesta es la siguiente, según mi humilde opinión:

Mereció llamarse Monje, casado y rey, Alfonso VI de Castilla, que fué destronado por su hermano Don Sancho, quien le obligó á tomar el hábito en el monasterio de Sahagún. Muerto Don Sancho por Vellido Dolfos, volvió á Castilla, donde se casó, dejando á su muerte el reinado á doña Urraca, su hija.

L. V. T. Río.

A la pregunta 16.—Además de Ramiro II de Aragón á Alfonso IV de León, pues éste heredó el trono que tenía su padre Fruela II; mas su hermano Sancho Ordóñez se apoderó del trono y Alfonso IV pidió auxilio á su cuñado García (rey de Navarra) y se apoderó él del trono.

Más tarde, desconsolado por haber perdido á su esposa, hizo cesión de sus Estados á su hermano Ramiro, retirándose al monasterio de Sahagún, donde se vistió con el hábito de monje.

Villaviciosa de Odón.

Manuel Aguado.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Todas las cartas han de venir acompañadas de sellos para la contestación.

No se devuelven los originales.

Los pagos han de hacerse en sellos de correo, certificado ó en libranza del Giro mutuo.

Antonio S. y T.—*Añoover de Tajo*.—Sí, señor: Se recibieron las contestaciones. En el próximo número publicaremos el resultado del concurso. El problema que remite es muy parecido á otro que ya se publicó.

Juan de la Fuente.—*Villaverde*.—Aceptados los dos pasatiempos.

Benito Rodríguez.—Aceptada la charada. Se arreglará un poquito.

R. Ezquerro.—Tenga paciencia. *Aquello* se publicará cuando le corresponda.

Miguel Gómez.—Eso es copiado, amigo.

M. A.—*Villaviciosa de Odón*.—El rompecabezas no tiene combinación ninguna. No vale. El triángulo se publicará.

F. F.—*Manresa*.—¿Puede decirme de dónde ha copiado la leyenda? Los pasatiempos son muy conocidos.

Fernando y Ramón de Pedro.—No vale más que el triángulo y la adivinanza.

S. A.—Eso no merece gracias.

J. G. de la Ll.—Aceptados sus dos versitos, fecha 23.

Un chino.—No publicamos nada mientras no acompañe al artículo y al seu dónimo el nombre y apellidos del autor. Nos llevamos en eso nuestras miras, ¿comprende?

E. A.—Debe usted 1,25 hasta fin corriente.

J. C.—Servido.

Andrés Ruiz de Dios.—No podemos escribir el recibo de una cantidad por importe de suscripción si no acompaña sello. Sí, señor, se recibió su libranza. Se remitieron los números (no certificados) y se le vuelven á mandar con esta fecha.

Mercedes Gómez.—Se le remitirán los recibos que pide. De lo que hizo el colaborador no tenemos culpa nosotros. Lo otro fué un error que subsanamos, agradeciéndole á usted nos avisara, pues es el único modo de corregir las deficiencias.

J. Miralles.—Se publicará.

El 1.º de Septiembre se pone á la venta la notable publicación LUX: Guía mensual de bolsillo, con datos importantísimos, calendario, plano y guía de Madrid, dietario, notas mensuales, etc., etc. Recomendamos á nuestros lectores dicha publicación por su baratura y utilidad. Precio, 10 céntimos.

AZÚCAR PARA NIÑOS

Purgante especial para los niños, premiado con medalla de oro en la Exposición de Bruselas.

Caja, 0,50 pesetas

TOS FERINA

Se cura con el Jarabe de Luesiano,

único preparado que recomiendan los médicos especialistas en enfermedades de los niños.

3 y 5 ptas. frasco.

Depósitos: Valverde, 3, Farmacia, y al por mayor, Guillermo García, Capellanes, 1 duplicado, Madrid.

PASATIEMPOS

CUADRADO

Que remite el niño Alfonso Calbacho.

. . . .
. . . .
. . . .
. . . .

Substituir los puntos por letras de manera que resulte lo mismo leído vertical que horizontalmente: 1.º, nombre de animal; 2.º, verbo irregular; 3.º, utensilio para lavar; 4.º, súplica.

ADIVINANZA

Por M. Mesa.

Mi ser por un punto empieza,
por un punto ha de acabar
y el que me acierte este nombre
sólo dirá la mitad.

CHARADA

—¿Dónde vas, *todo*, con ese traje tan *prima tres*?

—A dos casa.

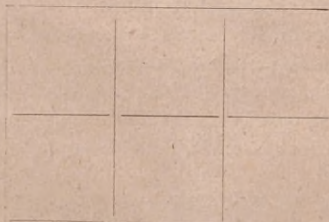
FUGA MIXTA

Remitida por Augusta Labrador.

A .a.i.e .e.a.á .o.o
l.s q.. p..dr. .st.n p.c.nd.;
.e.o, .a..a.e..e .a..a.o,
l. p..d.n s.l.tr .n.j.

PROBLEMA

Remitido por Lauro Pesquera.



Con quince pajitas iguales ó con otros tantos alfileres, hágase una figura igual á la anterior; quítense tres de ellas de manera que queden tres cuadrados sin que sobre ninguna ni se cambien de lugar.

Soluciones á los pasatiempos del núm. 16.

A la charada 1.ª: JOAQUINA.

Al problema:

2 9 4
7 5 3
6 1 8

A la adivinanza: EN QUE NO TIENE

PRINCIPIO NI FIN.

Al triángulo:

D A L I A
A M A R
L A S
I R
A

A la charada 2.ª: PEPITO.

Han remitido soluciones exactas á los pasatiempos del núm. 16.

A todos los pasatiempos: Manuel Aguado, Arsenio Mínguez, Federico García.

A las dos charadas y al triángulo: Manuel Mesa, Fernando y Ramón de Pedro, Francisco y Tildita Ramírez, Joaquín Barral.

Al triángulo: Francisco Alegre y Sobrino, Fernando Martínez.

A las dos charadas, al problema y al triángulo: Aurelio de la Fuente.

Al problema, al triángulo y á la segunda charada: Luis Seijo y Crespo.

A las dos charadas y adivinanza: Aurelio Muñiz, Pedro Pablo Ayuso.

ANTES DE TOMAR LA LACTOFERINA - DESPUES DE TOMAR LA LACTOFERINA

Tos Ferina
y toda clase de
TOS EN LOS NIÑOS DESAPARECE EN POCOS DIAS CON LA
LACTOFERINA
del Dr. M. CALDEIRO
5 pts. caja en todas las farmacias y
D.G. GARCIA-Capellanes 1.-MADRID.
Por 5,50 pts. la remite el autor por correo
PUERTA DEL SOL Nº 9.
MADRID.

FEBRÍFUGO INFANTIL SANTOYO

¡QUININA DULCE!

Cuatro Medallas de plata.—Un Diploma de mérito.

Utilísimo en todas las edades, por su eficacia, es irremplazable en la niñez, por su sabor apetitoso.

«Llena un gran vacío en la Terapéutica infantil, pues une a su **gratísimo sabor una gran eficacia**». Así juzgan al **Febrífugo infantil Santoyo** multitud de periódicos médicos tan respetables como *El Genio Médico*, *La Medicina Rural*, la *Revista de Terapéutica*, *El Jurado Médico Farmacéutico*, *El Diario Médico Farmacéutico*, *La Correspondencia Médica*, la *Revista de Beneficencia y Sanidad*, los *Anales de Otología y Laringología*, los *Archivos de Medicina y Cirugía de los niños*, y médicos tan eminentes como Tolosa Latour, Tejada y España, González Alvarez, Martínez Estevan, Mesa de Santa Olalla, Avilés, Torres Martínez y otros muchos. Al prospecto detallado, que se envía gratis á quien lo pide, acompañan los comprobantes de esta afirmación.

Por espacio de dos años se han remitido muestras gratuitas á cuantos médicos las han pedido.

La *quinina*, en este medicamento, ha dulcificado, al par que su sabor, su acción irritante del aparato digestivo.

Multitud de codiciosas imitaciones ha sancionado la importancia de este producto.

Hay *papeles y napolitanas* de cuatro granos á 2 pesetas caja de tres papeles o tres pastillas, en las farmacias. Dos cajas van por correo, certificadas, sin aumento.

Los pedidos, al **Dr. Santoyo**, subdelegado de Farmacia de Linares (**Jaén**)